

DESDE EL CORAZÓN

En primer lugar, me gustaría agradecer al equipo de la Asociación Proyecto Hombre, la oportunidad de expresar lo que ha significado para mí realizar un proceso en Proyecto Hombre Salamanca.

Pretendo también centrarme en lo importante, es decir lo importante no era lo que consumía, ni cuánto, no era que mi situación física y mental era crítica sino lo que me había llevado hasta allí, lo importante fue entender el porqué no era capaz de reconducir mi vida y saber que el consumo era solo la consecuencia y la válvula de escape que usaba para no enfrentarme a mi vida, a mi día a día y que todo eso repercutía en las relaciones con mi familia y con mis amigos, deteriorándolas, de manera que me refugiaba en mis propias dificultades para continuar consumiendo.

Lo importante, más allá de una desintoxicación, desde mi experiencia, es lo que no se ve, lo que tú solo sabes y conoces de ti mismo y a la vez no aceptas, y cómo lo escondes, cómo mientes y te mientes. Enfrentarte a tus propios miedos y autoengaños es duro para cualquier persona y mucho más si estás alejado de la realidad por el efecto de las drogas y no te responsabilizas de tus comportamientos.

Creo que en este sentido, Proyecto Hombre Salamanca me ha marcado y ha cambiado mi vida para siempre y serán parte de mí, por lo que llevo de ellos en el corazón. La clave es creer y confiar de verdad en lo que haces, para ver un poco más allá y estar dispuesto, como yo lo estuve, a cambiar tu visión de ti mismo y de las personas que te rodean, y en consecuencia aceptarte tal y como eres, y comprender que todos tenemos dificultades y necesitamos ayuda para superarlas. Dificultades en conocerte y conocer a los demás, ayudar y ser ayudado, compartir y ser capaz de ofrecer lo que tienes, estas sencillas fórmulas, tan difíciles de llevar a cabo, fueron la clave para mí.

Pienso que ha sido toda una suerte haberme empapado de ese trasfondo, que le da sentido al conjunto de herramientas, normas y límites que se establecen en una comunidad terapéutica y es en el proceso de encontrar ese sentido donde te encuentras contigo mismo y adquieres un sentimiento de comunidad y un autoconocimiento que lleva a transformar positivamente a la persona.

Puedo decir que mi proceso fue durísimo y muy bonito a la vez. Hice un gran esfuerzo por reeducarme en los valores humanistas y practicarlos, aquellos que conforman las

bases del método que usa Proyecto Hombre, reeducarme y ser valiente para ser honesto con lo que de verdad quiero y espero de la vida y de las personas que me rodean.

Pienso que, en esencia, esta es la clave de PH, es algo más que un centro, que una organización, algo más que un lugar donde dejar las drogas; creo que es un lugar donde mirarse al espejo cambiar y decir la verdad con todas sus consecuencias. La clave para hacer esto fue trabajar los sentimientos, para mí fue importantísimo poder expresarme, llorar, reír y ayudar a los demás sin ningún complejo.

Recuperé también la relación con mi familia y aprendí a comunicarme de una forma más sencilla y más directa con ellos y, claramente, sin su apoyo constante, hubiese sido muchísimo más complicado estar hoy reflexionando sobre mi experiencia, por lo que les estaré siempre agradecido.

Para mí fue un acercamiento a la realidad, por eso, en este sentido Proyecto Hombre tiene un sobresaliente, porque el equipo terapéutico cree de verdad en su trabajo y confían de verdad en cada una de las personas que piden una oportunidad. Siempre les he admirado por su generosidad y entrega, por su esfuerzo, por su lucha, y por su confianza en la capacidad que tienen las personas para cambiar, y siempre les agradeceré el haberme hecho volver a sentir, porque sentir de verdad es muy bonito y querer de verdad es maravilloso, y al fin y al cabo quieres de verdad, porque has llorado de verdad con un compañero que te puso las cosas en su sitio, porque de esa forma te ayudó; creo que como en la vida misma, mis compañeros me hicieron mejor y más fuerte, me redescubrieron a mí mismo a través de sus propios conflictos, a través de su lucha y de su esfuerzo y creo que por eso cambié, porque dejé de sentirme solo.

Estoy convencido de que esta reeducación le vendría muy bien a cualquier persona, sin que necesariamente tenga un problema de adicción, especialmente si de sus decisiones dependen las vidas de otras personas. Por eso invito a personas "influyentes e importantes" del ámbito de la política y de la economía, a que nos conozcan sin prejuicios, a que se den la oportunidad de conocer que en las comunidades terapéuticas hay personas, personas que luchan, sienten y cambian, que les pueden dar grandes lecciones de verdad. Les invito a que se sensibilicen y a que cambien, porque todos nos merecemos otra oportunidad para hacer las cosas mejor. Aquí está la vuestra.

Fran

Alta terapéutica de un programa en PH

LA FORMACIÓN EN PROYECTO HOMBRE



Charo Abaitua

Primera directora de la Escuela de Formación en la APH

Toda Entidad que nace para responder a una necesidad apremiante de la sociedad, como ocurrió con Proyecto Hombre en los años 80, lleva implícita o explícitamente en las personas que intentan responder a ella, un deseo de aprender para ayudar, de formarse para comprender, de compartir para mejor responder.

Esto sucedió a los primeros fundadores de Proyecto Hombre en España que tuvieron la valentía de marchar a Italia para formarse, en la escuela "Progetto Uomo" en Roma.

Yo llegué en el año 1999 cuando la Escuela, situada en el centro de la Asociación en Aravaca, ya estaba funcionando. El trabajo que se realizó en estos años fue dirigido, sobre todo, a velar por la originalidad del modelo de intervención de Proyecto Hombre, y a profundizar en la identidad y originalidad del mismo, respetando y propiciando los cambios necesarios para su mejora, sin perder lo esencial. En este trabajo de rehabilitación de personas drogodependientes, es importante adaptarse a los cambios de perfiles y de tipos de consumo, pero no lo es menos guardar "el corazón", es decir la esencia, la entraña, la filosofía con la que la institución nació, sus valores. Cuando conocí Proyecto Hombre, lo que más me impactó fue su "corazón": su manera de acoger a las personas, su cercanía, su forma de ayudar a las familias a sobrellevar el dolor, su trato igual con todos, su compromiso y libertad, su honradez y seriedad. Su firmeza. Y comprendí que todo esto era lo que la Escuela tenía que guardar como un tesoro y transmitir a sus alumnos y a través de éstos a sus residentes. Los valores que ayudan a la búsqueda de un porqué existencial, sano, profundo, motivador, permiten a la persona asumir creativamente no sólo un bienestar, sino un bien-ser. El usuario tiene que elegir sus propios valores y a partir de ahí elaborar su proyecto personal de vida. El terapeuta es un referente de salud y crecimiento personal. Tendrá que afianzar sus conocimientos continuamente pero no deberá dejar de buscar la sabiduría.

Con todo ello, no nos olvidamos de los conocimientos que toda Escuela debe transmitir con rigor académico que para un terapeuta tendrán que ser teóricos, prácticos y vivenciales, no sólo de formación básica, sino de actuali-

zación permanente, abiertos a todos los profesionales del sector y a la colaboración con las Universidades como la Complutense o Comillas y otras...

A partir de la Escuela nacieron también las distintas comisiones que prestaron un servicio importante en la Asociación, ayudando a aunar criterios y creando documentos y materiales muy valiosos. Comisión de Formación, evaluación, prevención, adolescentes, voluntariado...y otras muchas que se podían nombrar.

También se crearon los "foros" sobre cocaína, comunidad terapéutica y otros, que con un gran trabajo de análisis, evaluación, presentación de experiencias etc. llevaron a una gran clarificación y definición de objetivos comunes para programas que habían ido naciendo en cada centro, dadas las necesidades de los nuevos perfiles.

Muy importante fue también la apertura internacional, el aumento de proyectos europeos, los intercambios que a través de ellos se realizaron con varios países y las pasantías y presencia en los cursos de terapeutas extranjeros sobre todo de América Latina. La Escuela es el cauce que ayuda a mantener una línea de conceptualización y trabajo fundada en los principios inspiradores de Proyecto Hombre. Y es también la "casa" de todos en la que se acoge, se comparte, se piensa, se investiga, se trabaja, se publica, se disfruta y nacen relaciones nuevas para el bien de toda la Asociación.

"El terapeuta es un referente de salud y crecimiento personal. Tendrá que afianzar sus conocimientos continuamente pero no deberá dejar de buscar la sabiduría"

LA LUCHA SILENCIOSA POR CONSEGUIR UN MUNDO MEJOR



Ana Robles
Ex Presidenta de PH Alicante

¡Inicié mi relación de amor con Proyecto Hombre, porque no podría llamarlo de otra manera, siendo voluntaria. Fue un flechazo, me enamoré irremediabilmente de su forma de entender y tratar la problemática de las adicciones y sobre todo de su profundo humanismo.

Pude vislumbrar desde el principio lo que subyace como objetivo primordial de su filosofía, no solo creer en la persona y su posibilidad de cambio, sino su vocación de transformación social y su espíritu de lucha silenciosa por conseguir que un mundo mejor sea posible.

He sido durante 13 años la Directora Presidenta de Proyecto Hombre Alicante y el recuerdo y las vivencias de esos años permanecen inalterables en mi corazón.

Me resulta difícil escoger algo significativo en mi relación con Proyecto Hombre porque todo lo vivido tiene un enorme y trascendente significado para mí.

Dirigir un proyecto profesional y humano tan apasionante y lleno de esperanza ha sido un regalo que la vida me ha hecho.

Estar al lado y poder ayudar a personas que sufren y hacen sufrir, pero que luchan por cambiar sus vidas, también cambia la tuya y para mí así ha sido. Tienes la oportunidad de mirarte en muchos espejos donde encontrar, como en un caleidoscopio, referencias y matices comunes.

Alguna vez me he preguntado qué hubiera sido diferente en mi vida si no hubiera encontrado a Proyecto Hombre en mi camino. Tengo la certeza de que las personas de mi entorno más cercano han enriquecido sus vidas como yo la mía.

Aprendí a ser mejor hija, esposa, madre, abuela, hermana, amiga y compañera, en definitiva, a ser mejor persona y eso tiene un efecto multiplicador que se contagia. Es una puerta abierta al horizonte, una luz que arrastra voluntades.

Me siento agradecida porque he recibido mucho más de lo que haya podido dar.

Por supuesto hubo momentos duros y difíciles, problemas y dificultades económicas, situaciones de dolor, de soledad, de rechazo, de incompreensión e incluso lágrimas de rabia e impotencia...

“DIRIGIR UN PROYECTO PROFESIONAL Y HUMANO TAN APASIONANTE Y LLENO DE ESPERANZA HA SIDO UN REGALO QUE LA VIDA ME HA HECHO”

Aun así, en esos días me bastaba con salir del despacho y mezclarme con los usuarios/as o sus familias para coger la fuerza necesaria para enfrentarme a cualquier adversidad.

Una usuaria me dijo en una ocasión que el ser humano tiene igual capacidad para generar dolor que tiene para generar amor, y que lo sorprendente era que el amor es más fuerte que el dolor. Así lo creo y lo siento.

Estamos viviendo tiempos convulsos, la crisis económica soterra la crisis de valores en la que estamos inmersos y nada parece ser como antes. Yo, sin embargo, optimista irredenta, sigo creyendo que entre todos podemos construir tiempos mejores y que lo que se nos presenta como una amenaza puede llevar aparejada una oportunidad de cambio social.

Hace ya algo más de dos años que dejé la dirección de Proyecto Hombre Alicante. Mi relación de amor no ha cambiado y sigo recogiendo sus frutos. Continuo enamorada y maravillada por el tesón, la perseverancia, la entrega y la humanidad de los hombres y mujeres, voluntarios y remunerados, que conforman la Asociación Nacional de Proyecto Hombre.

Ellos y ellas, junto a los usuarios/as y sus familias, con su valentía y ejemplo, son la prueba palpable de que un mundo mejor es posible.

LA REVISTA



Lino F. Salas

Director de la revista hasta 2008

PROYECTO se pone en marcha en julio de 1991 cuando Proyecto Hombre (PH), ya contaba con 18 Centros y con una presencia en las principales ciudades del Estado Español.

Poco a poco se convierte en un medio que ayuda a dar a conocer la labor de los centros de PH, potencia el intercambio de experiencias, es capaz de conseguir colaboraciones de expertos, como también divulgar estudios científicos para terapeutas y profesionales del sector.

Los inicios de esta andadura se dan cuando el Centro Italiano de Solidaridad (CeIS) de Roma, creador del programa Proyecto Hombre, editaba "Il Delfino", una revista bimensual de gran influencia en el sector en Italia y que tenía interés en hacer una versión en castellano para España y América Latina y de la experiencia de PH de Mallorca que editaba: "Som Aquí", una revista trimestral elaborada en un taller de comunicación por los usuarios y que estaba dirigida a las familias, voluntarios y trabajadores.

Cuando el CeIS supo que la Asociación PH había tomado la decisión de editar una revista ofreció colaboración e invitó al responsable a conocer in situ al Consejo de Redacción, la preparación de sus contenidos y edición. Pero especialmente nos ayudó a confrontar nuestro futuro "Proyecto" con una revista consolidada y que era un referente en el sector, que contaba con lectores y muchos años de experiencia.

Teniendo como referencia estas dos experiencias (Il Delfino y Som Aquí) y las que circulaban en España, nos dotamos de la estructura clásica de las publicaciones: Consejo de Redacción, Comité Científico, etc. Pero quizás el elemento más significativo fue crear y potenciar la red de corresponsales. El respaldo alcanzado entre todos los Presidentes de PH de nombrar un corresponsal en cada Centro nos permitió contar con una persona que era capaz de ser los "ojos" y los "oídos" de la revista en cada rincón de España y especialmente se encargaban, junto con el Presidente de PH, de la difusión, buscar suscriptores y recoger la opinión de los lectores, así como escribir la crónica. Por este motivo, años más tarde llegamos a editar una separata que llamamos: "Nuestras Voces".



› Palacio de la Zarzuela. Octubre 1997. Lino Salas presenta a SM La Reina la revista, la memoria y el cartel de las jornadas.

Teníamos una reunión trimestral en Aravaca, Madrid, sede de la Asociación, con la red de corresponsales y con el Consejo de Redacción en Mallorca donde se evaluaba el número editado, recogiendo las opiniones de los lectores y se preparaba el siguiente número. Esto permitió aglutinar a los centros, contar con un número de suscriptores, lectores y, sobre todo, convertir a "Proyecto" en una referencia en la información y especialmente en divulgar estudios científicos, que ponen al alcance de los terapeutas materiales y herramientas para su formación.

La presentación de la revista en marzo de 1992, hecha por el juez Baltasar Garzón, Santiago de Torres, Secretario de Estado de Cultura; y Fernando Romay en el museo Reina Sofía, fue de gran impacto social y beneficioso para su difusión.

Otra logro importante que nos propusimos fue la de abrir las páginas de la revista para invitar a colaborar o entrevistar a personajes relevantes de la cultura, de la ciencia, el deporte y líderes de opinión. Gracias a estos contactos nos permitió impulsar y coordinar el "Comité Drogas No" cuando se creó en diciembre de 1992. Sin duda ha sido el



evento benéfico deportivo que más ayudó a cambiar la opinión pública que no era nada favorable a la imagen negativa que tenían de los drogodependientes.

Contamos con una artista como Azun Balsola, que se encargó de diseñar las portadas de la revista y la sección del dossier, y a partir de aquí invitamos a colaborar a diferentes ilustradores muy conocidos en el mundo de las editoriales. En esta etapa, la revista tuvo una presentación y un estilo propio que le distinguía de las demás publicaciones del sector. También ha dedicado números especiales al X aniversario, el primer partido “Drogas No”, El XXII Congreso Mundial de CCTT celebrado en Mallorca y los números especiales de todas las jornadas de Adolescentes y Drogas.

El trabajo de la revista se convierte en el motor que pone las bases para la creación del Departamento de Comunicación, que se inició con la primera rueda de prensa, que convocamos para presentar la Memoria de 1990 y, a

partir de este año, los medios nacionales esperaban con interés la presentación de nuestro informe anual.

Una modesta revista que está a punto de cumplir 25 años en la era digital afronta nuevos retos. Es bueno recordar sus inicios y logros: aglutinar la organización, ser un referente en el sector, facilitar la divulgación de estudios científicos en el mundo de las drogodependencias, sin dejar de ser asequible a la comprensión del cualquier profesional.

Ahora que “casi” todo está al alcance de la mano, gracias a Internet, parece que la revista no es necesaria, pero curiosamente si queremos mantenerla viva, sólo dependerá en parte de si somos capaces de detectar y conocer cuáles son las necesidades de nuestros lectores, estar pegados a la “calle”, seguir contando con “ojos” y “oídos” en cada Centro que nos ayuden a evaluar su contenido para seguir enriqueciéndola y seguir trabajando para que tenga larga vida.

“El respaldo alcanzado entre todos los Presidentes de PH de nombrar un corresponsal en cada Centro nos permitió contar con una persona que era capaz de ser los “ojos” y los “oídos” de la revista en cada rincón de España”



› Madrid 21/06/04. Lino Salas y Albert Sabatés. Presidente Asociación PH presentan la memoria 2003.

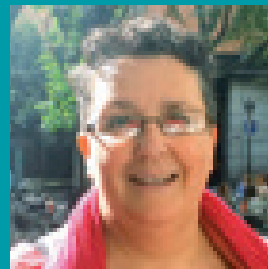
COMISIONES COMO METODOLOGÍA DE TRABAJO: LA GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO

Soy Belén Pardo, trabajo en Proyecto Hombre Málaga desde 2001 y llevo en la Comisión Nacional de Prevención, de la Asociación Proyecto Hombre, desde el año 2003.

La Misión que tiene la Comisión de Prevención recoge actividades de investigación, realización y evaluación de materiales didácticos, además de identificar y promover en la Asociación y consecuentemente en el conjunto de Proyecto Hombre, las líneas estratégicas del trabajo que el colectivo de Centros y profesionales realiza en materia de prevención.

Desde el 2000, año en que se creó dicha Comisión, se han diseñado, implementado, evaluado y revisado, diversos programas y cursos de prevención, que responden a las necesidades que han ido surgiendo, tanto de los centros educativos u otras entidades con las que se trabaja en red desde nuestros Centros PH, como de los propios compañeros y compañeras que se dan cuenta de las necesidades desde el día a día de su desempeño profesional.

La forma de trabajo de las Comisiones que existen en la Asociación en general y de la Comisión de Prevención en particular, tiene sus particularidades. Escuchamos la necesidad que nos demandan, valoramos la posibilidad de realizarla, estudiamos su oportunidad, tanto por nuestra cuenta como con personal experto externo a la Asociación al que pedimos colaboración, y posteriormente, si es viable, realizamos todo aquello que responde a la demanda recibida, la cual puede llegarnos, a través de la Asociación, por alguno de los canales existentes, ya sean institucionales o de otro tipo. Cada persona que forma parte de la Comisión aporta su visión del proyecto y luego en común acordamos lo que bajo consenso, consideramos que constituye la mejor respuesta. Una vez está aprobado por la Asociación, el material elaborado ya pertenece a todos los Centros de PH que se integran en la Asociación. Es decir, con un trabajo especializado realizado por un grupo experto, se beneficia todo el colectivo de profesionales, consiguiendo que el resultado final, sea mayor y mejor que el que se hubiera realizado de forma individual: el milagro de la sinergia.



Belén Pardo

Coordinadora de Formación y Prevención de Proyecto Hombre Málaga

Aquí radica el gran valor de las Comisiones que trabajan bajo la coordinación, estímulo y apoyo de la Asociación Proyecto Hombre: la Gestión del Conocimiento común, conocimiento que es de todos y que hemos aprendido a compartirlo, con la finalidad de ordenarlo, sintetizarlo, actualizarlo y devolverlo de nuevo al colectivo para su aprovechamiento e implementación en los diferentes ámbitos profesionales que trabajamos cada día.

Esta, a mi parecer inteligente metodología de trabajo, ha conseguido que los avances sean mayores, la actualización de conocimientos más ágil, el aumento de nuestras competencias exponencial y la capacidad de adaptación a los cambios que es exigible a Proyecto Hombre, más real y certera.

En estos años que llevo colaborando con esta comisión, tengo la suerte de haber podido compartir el trabajo con compañeros y compañeras, tanto de otros Centros de Proyecto Hombre de todo el territorio nacional, así como de personas que trabajan en otros colectivos, pero siempre desde el ámbito de la prevención. Han sido años que han supuesto un aprendizaje indescriptible para mí.

Más que aportar, he aprendido.

He aprendido, en el ámbito personal, a escuchar; a tener consciencia; a reflexionar; a aceptar otras opiniones; a cambiar de parecer; a cuestionar; a abrirme a perspectivas nuevas; a conocer y a dejar ir; a conectarme con la satisfacción, con la generosidad...

He aprendido en el ámbito profesional a investigar; a leer de forma crítica; a trabajar en equipo; a organizar información; a crear materiales y cursos; a tutorizar y coordinar cursos; a ser una buena técnica y a ser un poco política...

He aprendido. Y mi planteamiento es, mientras sea posible y pueda, seguir aprendiendo allí. Gracias a la Asociación Proyecto Hombre por crear, mantener y permitir esta posibilidad.

“CON UN TRABAJO ESPECIALIZADO REALIZADO POR UN GRUPO EXPERTO, SE BENEFICIA TODO EL COLECTIVO DE PROFESIONALES”

VOLUNTARIADO: Y TÚ, ¿QUÉ HACES AQUÍ?



Javier Cabrera
Voluntario de PH

No hace mucho, durante la cena en una de mis guardias nocturnas en comunidad, uno de los chicos me preguntó: “¿Y tú por qué estás aquí? Podrías estar en tu casa, con tus hijos y en tu mejor sofá”.

Fui alargando el bocado que permanecía en mi boca, tratando de encontrar una respuesta rápida a una pregunta a quemarropa.

“Es que me siento muy bien estando aquí con vosotros” le dije. Creo que la respuesta no le resultó convincente pero sí, al menos, aceptable.

Desde ese día siento que les debo una respuesta más amplia, más sólida.

PH es para mí una escenificación de la vida en la que emergen aquellos valores esenciales los que, en palabras de El Principito son “invisibles a nuestros ojos”.

La capacidad de superación del ser humano que, lejos de ser un simple dato o una expresión, se manifiesta en una actitud cotidiana y palpable en todos nuestros chicos.

La capacidad de amar, de volcarse solidariamente sobre el compañero que nos necesita o que sufre.

La profunda convicción en las capacidades del ser humano, motor de empuje de todo este Nuestro Proyecto Hombre.

En mi caso, voluntariado significa aprendizaje. Aprendizaje informal porque claro está que la vida carece de formalidades.

“Ser tolerantes
con la diversidad
y no ser
débiles frente
la adversidad”

He aprendido que el ser humano es maravilloso.

He aprendido que existe la verdad, y que lo opuesto no es mentira, también es verdad. A aceptar la diferencia, a vivir la diferencia.

He aprendido que Ser o no Ser, no es la verdadera cuestión. Cuando hablamos de seres humanos Ser y no Ser es el verdadero desafío. Ser tolerantes con la diversidad y no ser débiles frente la adversidad.

He aprendido que existe vida más allá de, bueno o malo, culpable o inocente, verdadero o falso. Entre el blanco y el negro existe no solo una enorme gama de grises, existe una infinita gama de colores y todos son reales.

He aprendido a creer en el ser humano, en su potencialidad para la superación, en lo enorme de sus corazones.

No sé si será esta una buena respuesta.

Sigo pensando, sigo aprendiendo, sigo creciendo.

